

The background of the cover features a large, stylized black outline of a human face in profile, facing right. The face has a large, detailed eye. Behind the face, there are three horizontal rows of stylized books. The books are represented by vertical rectangles in white, pink, and green. The bottom of the cover has a green background with a pattern of small red dots and a circular emblem in the center.

LA FORMACIÓN DE LECTORES MÁS ALLÁ DEL CAMPO DISCIPLINAR

Elsa M. Ramírez Leyva / Coordinadora



ZA3075
F67

La formación de lectores más allá del campo disciplinar / Coordinadora Elsa M. Ramírez Leyva. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2020.

xii, 254 p. - (Lectura: pasado, presente y futuro)

ISBN: 978-607-30-3837-9

1. Alfabetización informacional. 2. Libros y lectura.
3. Estudiantes universitarios. I. Ramírez Leyva, Elsa M.,
1949-, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Natalia Cristel Gómez Cabral

Primera edición, 2020

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-3837-9

Publicación dictaminada

2020

Alfabetización académica e investigación formativa. Una propuesta desde la transversalidad curricular

LUIS ERNESTO PARDO RODRÍGUEZ

*Bibliotecología y Archivística
Universidad de La Salle. Bogotá.*

JOHANN ENRIQUE PIRELA MORILLO

*Bibliotecología y Archivística
Universidad de La Salle. Bogotá.*

INTRODUCCIÓN

La alfabetización académica se encuentra en estos momentos en la palestra de la discusión de expertos en lectura, escritura y enseñanza; en general, de la lengua y la literatura. Este concepto está tomando interés por parte de especialistas en bibliotecología, archivística y ciencia de la información, sobre todo por el viraje de los servicios bibliotecarios y de información hacia la incorporación de las unidades de información en la filosofía de centros de aprendizaje e investigación, dentro de cuyos servicios se distinguen el apoyo al currículo académico, incorporando estrategias y acciones concretas para el fortalecimiento de la lectura, la escritura en ambientes de investigación, gestión y transferencia de conocimiento.

Las tensiones que surgen en los procesos de formación de estudiantes de bibliotecología y de otras carreras –en las cuales participan bibliotecólogos como profesores–, se presenta por la dispersión y fragmentación de los espacios académicos (asignaturas) sin tener en cuenta la integralidad desde las competencias de lectura, escritura, informacionales y pensamiento crítico. En el contexto de la lectura: animación a la lectura, promoción de lectura, lectura y lectores, creación y recreación de cuentos, historia del libro y de las bibliotecas, fomento de la lectura –políticas públicas; en escritura: ensayo académico, producción de artículos académicos, guías metodológicas, anteproyectos y proyectos de investigación–, fundamentados en la investigación documental y competencias informacionales básicas como la búsqueda de información en la Internet, bases de datos, uso de operadores booleanos y manejo de gestores bibliográficos.

La intención de este trabajo es plantear una propuesta integral para la composición de un currículo fundamentado desde la alfabetización académica que comprende el fortalecimiento de competencias de lectura, escritura, informacionales y de investigación formativa; así como el desarrollo de habilidades cognitivas: interpretativas, argumentativas y expositivas. La integración entre la alfabetización académica y la investigación formativa pretende la formación de un individuo que interactúe con idoneidad en la sociedad de la información. Si bien la alfabetización académica alude a un proceso situado de desarrollo de habilidades de lectura y escritura, sumadas también a las de pensamiento crítico y reflexivo, cuando ésta se articula con la investigación formativa adquiere matices estratégicos debido a que se trata de aportar a los estudiantes los repertorios para garantizar el proceso de construcción de conocimiento.

COMPONENTES DE LA ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA

Antes de presentar los componentes de la alfabetización académica, es importante mencionar que este tipo de alfabetización retoma la necesaria discusión acerca de qué enseñar en la educación

superior para estar en sintonía con las demandas y complejidades de las sociedades de la información y el conocimiento, lo cual fue ampliamente debatido en escenarios en los cuales participaron expertos en educación, en lectura y sobre todo en alfabetizaciones.

Para abordar el concepto de alfabetización académica, es preciso recurrir a los argumentos de Guzmán-Simón y García-Jiménez, según los cuales este tipo de alfabetización nace de los estudios sobre literacidad, la cual, según Bartón (1994) y Street (1984) alude a un proceso situado, por lo que el concepto tiene una matización sociocultural de la lectura y la escritura concebida como práctica social que se ubica en contextos e intencionalidades específicas. Siendo el primero de los componentes de una adecuada alfabetización académica las habilidades de lectura y de escritura, se requiere continuar profundizando en las estrategias más pertinentes para que los estudiantes universitarios vuelvan a las fuentes primigenias, que implican dedicar esfuerzos sistemáticos mediante didácticas que favorezcan el desarrollo de las competencias de lectura y de escritura, pero no vistas desde un enfoque fragmentado, sino integrado con otro tipo de competencias como es el caso de las informaciones y tecnológicas. Lectura, escritura, competencias info-tecnológicas, habilidades cognitivas y mediáticas son los ingredientes esenciales de la alfabetización académica.

Para identificar los componentes de la alfabetización académica, se requiere considerar la configuración de las sociedades actuales que han alcanzado un grado tal de producción de conocimiento científico que la educación universitaria tiene enormes desafíos, uno de los cuales es la formación de los estudiantes en el aprovechamiento de los ingentes volúmenes de datos e información. Esta sociedad provoca la sensación de que desborda la capacidad de los lectores para identificar las fuentes relevantes, por lo cual no basta con desarrollar habilidades de lectura y de escritura, sino también las habilidades de pensamiento, las competencias info-tecnológicas y las mediáticas para garantizar una apropiación estratégica de los contenidos. El énfasis en el desarrollo de procesos de pensamiento deberá colocarse en las habilidades de comparación, relación, análisis y síntesis.

De la adecuada alfabetización académica depende el éxito de los estudiantes universitarios a lo largo de su formación, por cuanto plantea el desarrollo de competencias para saber estructurar información, teniendo presentes los géneros discursivos propios de los ámbitos académicos. La Figura 1 presenta los cuatro componentes en torno a los cuales podrían estructurarse propuestas para desarrollar la alfabetización académica.

Figura 1. Componentes de la alfabetización académica



Fuente: elaboración propia.

Otro de los componentes básicos de la alfabetización académica es el desarrollo de procesos de pensamiento, definidos como las acciones formativas, estructuradas bajo la forma de programas para el desarrollo de habilidades cognitivas o del desarrollo de la inteligencia. En este sentido, son diversos los programas diseñados para estos fines en diferentes países del mundo. Tales programas fueron desarrollados por expertos en psicología cognitiva y en educación quienes partieron de la premisa de considerar las habilidades del pensamiento como elementos con alta potencialidad para estimular, formar y desarrollar mediante ejercicios graduales, que siguen una lógica inductiva.

Dentro de estos programas para el desarrollo de estructuras de pensamiento, se encuentran el de Feuersten, denominado Programa para el Enriquecimiento Instrumental (PEI), el cual parte se estructuró a partir de catorce instrumentos que desarrollan los siguientes objetivos, relacionados cada uno con operaciones mentales:

- Percibir los datos con precisión y exactitud.
- Establecer relaciones entre objetos, acontecimientos e ideas.
- Comparar, clasificar y organizar la información.
- Diferenciar, analizar e integrar.
- Formular hipótesis y estrategias de comprobación.
- Trabajar de manera planificada.
- Utilizar el lenguaje con claridad y precisión, comprender, dar instrucciones y argumentar.
- Identificar los problemas y sus causas.
- Controlar la impulsividad, pensar antes de actuar, explorar alternativas y prever consecuencias.

El Programa diseñado por Sánchez (1998) consideró aportes del psicólogo Robert Stenberg (1991). Se clasifican las habilidades de pensamiento, integrando componentes cognoscitivos, meta-cognoscitivos, contextuales y psicológicos aplicados al modelo que sustenta la Teoría Trídica de la Inteligencia. Los niveles del programa discurren desde los procesos básicos del pensamiento, hasta la solución de problemas y razonamiento verbal, creatividad, procesos directivos, ejecutivos y adquisición del conocimiento y discernimiento, automatización e inteligencia práctica. Los programas mencionados se ubican en el paradigma de la mediación, la cual reconoce el papel preponderante del profesor como diseñador de experiencias concretas que estimulan el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en los estudiantes a partir del uso intencional de la información con la cual se interactúa en ambientes académicos.

Con la alfabetización cognitiva se estará en mejores condiciones para participar en la construcción de los ecosistemas digitales e interactivos, los cuales, como ya se mencionó, se caracterizan

por el dinamismo y la participación en la construcción de contenidos, pero en los cuales se requieren contar con las habilidades para depurar y diferenciar las informaciones falsas de las que no lo son. El cuadro 2 sintetiza los rasgos de la alfabetización cognitiva.

En tal sentido, la enseñanza de la investigación está llamada a alfabetizar las competencias de literacidad académica, vistas desde una perspectiva integral y sistémica, para que los investigadores en formación conozcan sus formas multimodales, se vinculen con los significados del contexto de la investigación y reconfiguren conceptos, aunque irremediabilmente el producto alcanzado tenga fecha de caducidad.

COMPONENTES Y PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA

La interacción entre alfabetización académica e investigación formativa se consolida desde la formación de competencias de estudiantes y profesores como lectores, redactores, escritores e investigadores. El lugar común de la alfabetización académica es la lectura y la escritura, se requiere un abordaje integral que privilegie el asentamiento de habilidades, destrezas y actitudes que estime para estudiantes y profesores la inclusión de la investigación formativa, las competencias informacionales y el pensamiento crítico; así como en ejercicio de la docencia la investigación propiamente dicha que incorpore lo disciplinar e interdisciplinar, sin excluir temas pertinentes como pedagogía, didáctica, creatividad, innovación y emprendimiento.

De manera complementaria, la investigación formativa se entiende como un conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes para desarrollar procesos de investigación científica, que implica aproximarse a los paradigmas y enfoques que guían la producción de conocimiento en ciencias sociales, así como también el estudio sistemático y lógico de los métodos, tipos, técnicas e instrumentos aplicables a la detección, caracterización, contextualización y respuestas a problemáticas sociales, así como los

fenómenos asociados con la información: sus instituciones, actores, profesionales, recursos, fuentes, procesos y productos.

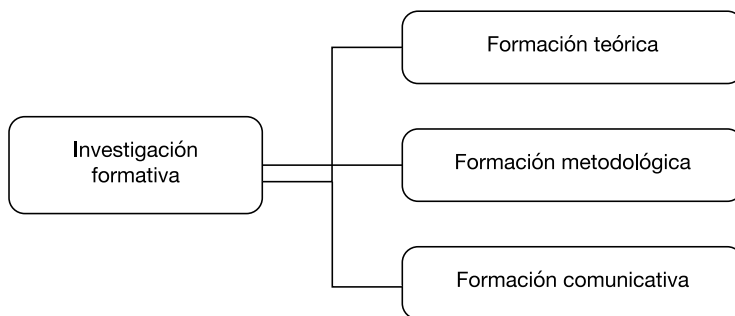
El abordaje de la alfabetización académica y su interacción con la investigación formativa presenta varias perspectivas; por un lado, la misión del bibliotecólogo que anhela la formación del usuario modelo, del lector autónomo, del escritor independiente y del investigador que reúna estos atributos. De manera complementaria, en la misión del profesor como formador de bibliotecólogos y archivistas, se aspira que sus estudiantes tengan competencias cognitivas y que desarrollen habilidades como observación, descripción, análisis, comparación, relación; en síntesis, que posea las cualidades de un sujeto crítico que problematiza, cuestiona la realidad, plantea preguntas, supuestos; que identifica, selecciona y evalúa información pertinente para fundamentar sus conocimientos; que piensa de forma lógica y ordenada; que emite opiniones, posturas con evidencias, razones y criterios sustentados; que reconoce perspectivas diferenciales de razonamiento; que genera conclusiones desde su propio juicio; que piensa de manera autónoma y valora desde su bagaje intelectual los argumentos de mayor relevancia, y finalmente, propone alternativas de cambio para la solución de problemas reales para la transformación del entorno socioeconómico y político de sus comunidades.

El planteamiento de las alfabetizaciones integradas y articuladas con la investigación formativa se apoya en la idea de que frente a las características actuales que plantean el desarrollo tecnológico, evidenciado además en la convergencia de diversos tipos de medios para producir y consumir información; se requieren apuestas formativas que integren estos tres tipos de alfabetización para conformar una pedagogía informacional, cognitiva y mediática. La propuesta de integración se orienta hacia la formación de ciudadanos como sujetos críticos que, aprovechando las posibilidades mediáticas de la actualidad, generen cada vez más opciones para participar creando contenidos generados desde los diferentes espacios de los ecosistemas digitales e interactivos.

En este sentido, se resalta la articulación de las alfabetizaciones informacional, cognitiva y mediática con la investigación

formativa; ésta última se forma desde el pregrado y enfatiza en el desarrollo de competencias para investigar, reconociendo que lo más importante del proceso investigativo son la identificación de las preferencias para procesar información, dependiendo los estilos cognitivos de los estudiantes; los elementos de construcción empírica del objeto de estudio; la fundamentación teórico-conceptual; las diversas opciones metodológicas que se articulan con las preferencias de procesamiento informacional, y los componentes técnico-operativos. La figura 2 presenta los propósitos de investigación formativa.

Figura 2. Propósitos de la investigación formativa



Fuente: elaboración propia.

El primer propósito tiene que ver con la formación teórica, basada en el diseño de estrategias para realizar búsquedas exhaustivas de información, así como también para evaluar y seleccionar fuentes, precisando aquellas verdaderamente significativas en los campos de conocimiento. El segundo propósito es la formación metodológica, entendiendo que no se trata de replicar de forma acrítica métodos o pautas de acción para desarrollar las investigaciones, sino que lo metodológico hace parte de un proceso de reflexión de las lógicas implicadas en las opciones que permiten la sistematización del proceso de recolección de datos de la realidad, con sus correspondientes análisis. El tercer propósito apunta al desarrollo de

competencias comunicativas que garantizan la expresión de forma clara, precisa y concisa los resultados de la investigación. De modo que las tres alfabetizaciones aportan un tipo de habilidad para la construcción de la investigación formativa como un conjunto de estrategias que se deben aprender y luego consolidar, asumiendo la complejidad y dinamismo de los entornos digitales.

Fontaines y Veintimilla (2019) plantean que ante un mundo que ha cambiado por las tecnologías, se requiere desarrollar competencias para apropiarse de las diferentes literacidades. En este sentido, señalan rasgos como el ascenso y la diseminación de la inteligencia artificial, nanotecnología, biotecnología, internet de las cosas, ciberseguridad, cloud computing, big data, robots autónomos, las tecnologías neurocognitivas, entre otras; están redefiniendo el tipo de competencias que se requieren en este siglo, por lo que son urgentes el dominio de las múltiples literacidades (digital, financiera, tecnológica, social, psicoafectiva, entre otras).

Estos planteamientos permiten visualizar las ideas expuestas por Pirela (2019), en relación con la pertinencia de articular las alfabetizaciones informacional, cognitiva y mediática como los elementos centrales de los enfoques pedagógicos de este momento, en los cuales se han resignificado los roles atribuidos a los agentes y procesos educativos. Esta idea obliga también a replantear la función de los servicios informativos, los cuales deben operar integrados de forma contundente con el currículo para contribuir con la formación de los ciudadanos que esta sociedad está exigiendo. Son evidentes los retos que se deben enfrentar con acciones específicas, encaminadas a trabajar, buscando la generación de sinergias entre los actores de los ecosistemas digitales e interactivos, en los cuales la figura de los maestros, bibliotecarios y otros mediadores sociocognitivos serán cada vez más importantes para el desarrollo de las capacidades críticas y reflexivas que maximicen el uso de los recursos de información y los nuevos medios, en torno a los cuales se estructura la sociedad.

**PROPUESTA DE TRANSVERSALIDAD CURRICULAR
PARA LA ARTICULACIÓN ALFABETIZACIÓN
ACADÉMICA-INVESTIGACIÓN FORMATIVA**

La transversalidad curricular se define como una apuesta metodológica que se distancia de la concepción del currículo como estructura monolítica y vertical para dar paso a una visión integradora e interdisciplinar de la formación, que reconoce la complejidad y dinamismo del conocimiento científico y el desarrollo de competencias para interactuar efectivamente en contextos mediados por tecnologías de información y comunicación, de lo cual también se infiere que lo transversal alude al diseño de estrategias y experiencias de formación que deben permear los planes de estudio. La idea es pensar en la transversalidad como una opción curricular que garantice la gestión de los espacios académicos más allá de las esferas disciplinares.

En el aula de clase se evidencia la transversalidad curricular a través del ejercicio de las prácticas de lectura, escritura y de investigación formativa como componentes centrales de dicha interacción. Todos los espacios académicos (asignaturas) tiene como propósito esencial el desarrollo y fortalecimiento de competencias, habilidades y destrezas cognitivas en cada proceso de enseñanza y aprendizaje. El quehacer de la lectura, la comprensión e interpretación de textos permite que estudiantes y profesores reconozcan fuentes y recursos de información en diversas áreas del conocimiento y materialicen sus posturas a través de escritos académicos que den cuenta de la transversalidad como fuente de enriquecimiento intelectual. En virtud de ello, para articular la alfabetización académica con la investigación formativa se proponen las siguientes estrategias:

Diseño y ejecución de planes de formación docente

El desafío de la transversalidad curricular se revela a través de la formación humanística e integral de los profesores, a quienes les compete la transmisión de saberes, valores culturales, éticos y, ante

todo, el significado de la vida. El plan de formación docente es un conjunto de procesos, estrategias y acciones que se evidencia a través de experiencias pedagógicas y didácticas que permitan la consolidación de los métodos y técnicas de enseñanza y aprendizaje desde el entendimiento, comprensión, el sentido crítico e interpretación de la realidad que implica acciones de cambio para la transformación y cohesión social (Ferrini 1997; Unesco 1996, 161).

Los planes de formación obedecen a prácticas de renovación pedagógica, didáctica e investigativa que orientan el desarrollo y potencialización de competencias cognitivas, informacionales, de lectura crítica, de escritura y de tecnología, de modo que puedan transferirlas a las aulas de clase para propiciar la integración entre la alfabetización académica e investigación formativa. Esta estrategia debe aprovechar los conocimientos pedagógicos y didácticos de los docentes para integrar saberes y prácticas y agregarle valor a la información y apoyarse en tecnologías digitales como herramientas movilizadoras de la formación académica de los estudiantes, mediados por el aprendizaje y mejoramiento inacabado de los ejercicios de lectura, escritura e investigación (Carneiro 2006).

Uno de los problemas centrales en la actualización docente suele derivarse de la prioridad que se otorga con frecuencia a la teoría por sobre el trabajo en el aula. Muchos recursos destinados para la formación continua no han trascendido la labor docente porque las capacitaciones se conciben como actualizaciones teóricas, con la esperanza ilusa de que luego, por su cuenta, los profesores las empleen para reformular solos su quehacer. Algo similar ocurre también cuando la capacitación contempla alguna fase práctica, pero lo hace al final, como aplicación de lo aprendido teóricamente. Ante esta eventualidad, la solución estaría supeditada al equilibrio entre la fundamentación teórica a través construcción de marcos de referencia y conceptos, el trabajo de campo, la investigación documental, el análisis e interpretación de la información, fundamentados en la sistematización de experiencias para la construcción de evidencias de las prácticas pedagógicas.

Construcción de bancos de técnicas y acciones didácticas

El banco de técnicas y acciones es una apuesta por la sistematización de experiencias educativas de los procesos desarrollados en el aula de clase que permitan la indagación, reflexión, transformación y resiliencia ante los lecciones aprendidas que suceden en el ejercicio de las prácticas pedagógicas. Las lecciones son una fuente de adiestramiento entre la teoría y la práctica, constituyen un recurso para el aprendizaje continuo, un conjunto de enseñanzas que se identifican en: las experiencias didácticas, el trabajo de campo, los procesos investigativos y, en general, en todas las funciones de enseñanza y aprendizaje; y, surgen de la observación, razonamiento, reflexión y el análisis crítico de las causas y consecuencias (negativas y/o positivas) que afectaron o contribuyen al mejoramiento continuo del ejercicio educativo (FAO 2014).

Las buenas prácticas se identifican como un conjunto de procesos, procedimientos y actividades eficaces y eficientes que surgen del trabajo y de la experiencia en el desarrollo de las prácticas pedagógicas, didácticas e investigativas; se sustentan en trabajo autónomo, que representa el compromiso de cada uno de los integrantes del grupo de trabajo académico e investigativo para la consecución de logros en la construcción de un escrito académico, una disertación o un proyecto de investigación. Las buenas prácticas regulan y mejoran el trabajo y las actividades en el aula, su perfeccionamiento genera modelos de emulación, de repetición, prototipos de estrategias pedagógicas y didácticas que pueden aplicarse en diversos contextos (FAO 2014).

Las lecciones aprendidas y las buenas prácticas permiten el desarrollo y potenciación de las competencias de lectura, escritura e investigación; para ello, se hace necesario articular curricularmente las alfabetizaciones informacional, cognitiva y mediática como elementos centrales de los enfoques pedagógicos de este momento, en los cuales se han resignificado los roles atribuidos a los agentes y procesos educativos. La articulación se explica en la tabla de transversalidad, que representa desde los espacios académicos de Alfabetización Informacional y de Lectura la diversidad

de documentos y estrategias que amplían las oportunidades de aprehensión de información para la producción o reconstrucción de nuevo conocimiento.

Tabla 1. Transversalidad curricular y alfabetización académica

Transversalidad curricular y alfabetización académica (La lectura, la escritura y la oralidad)	
ALFIN (Espacios académicos – asignaturas)	<ul style="list-style-type: none">• Alfabetización informacional• Competencias informacionales
Lectura (Espacios académicos – asignaturas)	<ul style="list-style-type: none">• Animación a la lectura• Promoción de lectura• Fomento a la lectura – políticas públicas• Lectura y lectores• Creación y recreación de cuentos• Historia del libro
Escritura (Documentos académicos)	<ul style="list-style-type: none">• Ensayo académico• Artículo académico• Anteproyectos y proyectos de investigación
Oralidad (Estrategias didácticas)	<ul style="list-style-type: none">• Ponencia• Guion de sustentación• Programa de evento académico• Coloquio académico y/o de investigación
Instrumentación (Instrumentos de recolección de información)	<ul style="list-style-type: none">• Sondeo de opinión,• Registro de observación• Diario de campo• Entrevista Encuesta• Historia de vida.• Estado del arte.• Antecedentes de la investigación

Fuente: elaboración propia.

En los contenidos, estrategias para el desarrollo de competencias tanto de estudiantes como profesores para la consecución de la composición de escritos académicos como evidencia del trabajo intelectual e investigativo dentro y fuera del aula, también interactúan los siguientes componentes: empírico, que emerge del trabajo de campo y la investigación documental; teórico conceptual,

conjunto de herramientas de búsqueda, recuperación y uso de información para la proposición de conceptos (categorías conceptuales) que sustentan cualquier escrito dentro del aula; metodológico, utillaje de enfoques, tipos, técnicas, instrumentos, fases que componen un proyecto de investigación; reportes y/o evidencias, hallazgos, resultados, productos que dan cuenta del desarrollo y fortalecimiento de competencias, habilidades y destrezas, en concordancia con el perfil del estudiante, profesor, del bibliotecario y de otros y otros mediadores socio-cognitivos para el desarrollo de las capacidades críticas y reflexivas.

CONCLUSIONES

En este texto se analizaron las relaciones que se establecen entre la alfabetización académica, uno de cuyos elementos centrales son los procesos de lectura y escritura, y la investigación formativa. Se evidencia la necesidad de desarrollar articulaciones desde el currículo universitario mediante la vía de la transversalidad. Ésta se define al mismo tiempo como estrategia y proceso curricular de fundamental importancia en estos momentos, debido a que se trata de una apuesta por trascender la visión monolítica y solo disciplinar del currículo, de modo que se propicien los espacios para la formación académica y profesional de los estudiantes, profesores, bibliotecarios y egresados de las universidades, con énfasis en la alfabetización académica como una actividad compleja que considere los siguientes componentes: habilidades de lectura y escritura, desarrollo de procesos de pensamiento, competencias infotecnológicas y las denominadas competencias mediáticas que garanticen interacciones efectivas en el contexto de los ecosistemas digitales e interactivos.

Sobre la formación metodológica, se trata de considerar la relación de los estilos de pensamiento y las secuencias técnico-operativas existentes para abordar la realidad y analizarla. Esta noción supera la idea tradicional de metodología como reproducción acrítica de métodos y técnicas y se ubica en una perspectiva

relacional de los estilos de pensamiento y los procesos investigativos. Finalmente, la formación comunicativa se asume como un componente catalizador de todo el proceso investigativo al enfocarse en los procesos de expresión oral y escrita que se alimentan de la lectura como actividad estratégica tanto de la alfabetización académica como de la investigación formativa.

El texto culmina con una propuesta de estrategias que desde la Alfabetización Informacional, la lectura como espacio académico, la escritura como campo de evidencias del proceso académico, intelectual e investigativo desarrollado en el aula, facilita al estudiante la construcción de sus propios conocimientos, los cuales se evidencian en el ejercicio de la oralidad a través de la suficiencia en la sustentación y socialización de los textos construidos que demuestran la integralidad del proceso cognitivo. El propósito de la transversalidad curricular es la construcción y aplicación de herramientas necesarias diseñadas desde los principios de la transversalidad curricular para impulsar el desarrollo de la alfabetización académica y la investigación formativa, lo que destaca su carácter de epicentro del proceso formativo, el cual no debe culminar con la carrera universitaria, sino que se proyecta hacia el desempeño efectivo en diversos ámbitos sociales, laborales y científico-tecnológicos.

REFERENCIAS

- Carneiro, R. 2006. "Sentidos, currículo y docentes". En: *Revista PRELAC. Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe*. Núm. 2: 40-53. Disponible en <https://bit.ly/2sH8LHL>.
- FAO. 2014. Plantilla de buenas prácticas. Disponible en <https://bit.ly/2v4v1fv>.
- Ferrini, R. 1997. "La transversalidad del curriculum". En: *Sinéctica* No. 11. (jul. – dic. 1997). Disponible en <https://bit.ly/361kSNu>.

- Fontaines-Ruiz, T y Veintimilla, G. 2019. “Enseñar e investigar en contextos tecnológicamente mediados”. En: *Tecnologías aplicadas a la investigación. Red Internacional sobre Enseñanza de la Investigación*. RISEI. Machala-Ecuador.
- Guzmán-Simón, F y García-Jiménez, E. 2015. “La alfabetización académica en la Universidad”. Un estudio predictivo. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*. Disponible en <https://bit.ly/2v1QRQE>.
- Pirela, J. E. 2019. “Alfabetizaciones: informacional, cognitiva y mediática para la investigación formativa. Un enfoque integrador”. Conferencia presentada en el 3er Seminario Internacional Gestión del conocimiento y Servicios Informativos.
- Unesco. 1996. “Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI”, presidida por Jacques Delors. La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana y Ediciones Unesco. Disponible en <https://bit.ly/2G9gz8k>.

La formación de lectores más allá del campo disciplinar. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Israel Chávez Reséndiz; revisión especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Natalia Gómez Cabral. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres de Grupo Fogra. Año de Juárez 223. Col. Granjas San Antonio. Alcaldía Iztapalapa. Ciudad de México. Se terminó de imprimir en 2020.